

Los obispos católicos ante la guerra civil en Libia

# Una solución pacífica y duradera

Con apoyo de las informaciones recabadas por vía de las agencias FIDES, VIS y EFE, he aquí un somero recuento de la palabra de la Iglesia cristiana en torno al conflicto que ha conmovido al mundo en los dos últimos meses

**E**n Libia existen 110 mil cristianos, sumando católicos y ortodoxos dentro de una población de 6.597.960 personas. Entre las órdenes religiosas que se encuentran trabajando en la región están los franciscanos, los cuales tienen trece frailes que trabajaban en el vicariato apostólico de Trípoli, capital del país. Los cristianos son alrededor del 2% de la población. La presencia cristiana en esta zona data del siglo III de nuestra era. Aunque en el país no se han desatado las persecuciones contra los cristianos como en otros países islámicos, la relación entre los grupos religiosos es sumamente frágil y la diplomacia vaticana siempre ha sido muy cuidadosa para ir abriendo el campo del diálogo interreligioso e intercultural.

Ante el último conflicto, los obispos de la Conferencia Episcopal de las Regiones del Norte de África (Cerna), que engloba a Marruecos, Argelia, Túnez y Libia, el 28 de marzo pasado emitieron un comunicado en el que se manifestaron contra la guerra en Libia y pidieron una solución diplomática al conflicto.

El comunicado, firmado por el presidente de la Cerna, monseñor Vincent Landel, arzobispo de Rabat (Marruecos), fue difundido a través de la agencia vaticana Fides.

En el comunicado, los obispos norteafricanos reafirman su oposición a la violencia y a la guerra: “Sabemos que la guerra no resuelve nada, y que, cuando estalla, es tan incontrolable como la explosión de un reactor nuclear”.

Subrayan que “además, lo queramos o no, la guerra en el Cercano Oriente, y ahora en el Magreb, será interpretada siempre como una ‘cruzada’. Y esto tendrá consecuencias inevitables sobre las relaciones de convivencia que cristianos y musulmanes han entretejido y siguen entretejiendo en el día a día”.

Reafirman su “urgente llamamiento con el fin de encontrar a este doloroso conflicto una solución digna y justa para todos”, uniéndose al llamamiento lanzado por el Papa Benedicto XVI el 27 de marzo.

Los obispos del Norte de África reconocen también en los recientes acontecimientos que se han producido en los países del Magreb hay “una reivindicación legítima de libertad, de justicia y de dignidad, en particular por parte de las jóvenes generaciones (...). Esta reivindicación se traduce en la voluntad de ser reconocidos como ciudadanos responsables, que tengan la posibilidad de un trabajo que les permita vivir decentemente, excluyendo toda forma de corrupción y de clientelismo”.

Por otra parte, el máximo representante del Vaticano en Trípoli, Giovanni Innocenzo Martirelli, denunció la muerte de al menos 40 civiles en los bombardeos diarios sobre la capital libia por parte de la aviación aliada. Fue la primera vez que una fuente distinta al gobierno libio denunció la muerte de ciudadanos libios en los ataques aéreos.

Desde que estalló la crisis en Libia, Benedicto XVI ha hecho numerosos llamamientos en favor de la población y tras el comienzo de los bombardeos ha instado a los organismos internacionales y “a todos los que tienen responsabilidad política y militar” a emprender un “inmediato diálogo que suspenda el uso de las armas”. El pontífice ha pedido que se respete la integridad y seguridad de los libios y que se permita el acceso al auxilio humanitario y ha exhortado a las partes para que recurran a la “acción diplomática” para alcanzar “una solución pacífica y duradera”.